

Nematodos

Texto y fotos de Martín Francisco Guillermo Huerga y Vicente Guirao Alamancos

Los nematodos son parásitos intestinales que pertenecen al grupo de los vermes (lombrices intestinales de morfología redonda en este caso).

Son conocidos por la mayoría de avicultores, pero en realidad son descubiertos muy pocas veces.

Es uno de los pocos parásitos que sí que puede provenir de animales capturados de un ambiente salvaje.

Los individuos salvajes que padecen este proceso casi nunca muestran síntomas de enfermedad o debilidad en su medio natural, ya que viven con un estrés biológico que es genético y congénito, y para todos el mismo, con lo cual no se producen subidas o bajadas del sistema inmunológico que den esta sintomatología en estos individuos y que si se daría en condiciones de cautividad por el estrés añadido. Tampoco debemos de pasar por alto que estos nematodos a los que hacemos referencia son parásitos propiamente puros y no tratan de acabar con sus huéspedes puesto que terminarían con su propia vida y ciclo biológico. Por lo que si han persistido a través de los tiempos ha sido por este mecanismo de supervivencia: **Trata de no acabar con quien te da casa y comida.**

La detección en nuestros aviarios es compleja puesto que los síntomas son bastante crónicos en el tiempo y no tienen algo característico para poder identificar este proceso.

Su reproducción es por huevos que se eliminan por las heces y también se eliminan formas adultas, que una vez más contaminarán la comida y el agua e infestarán a un nuevo individuo que las ingiera.

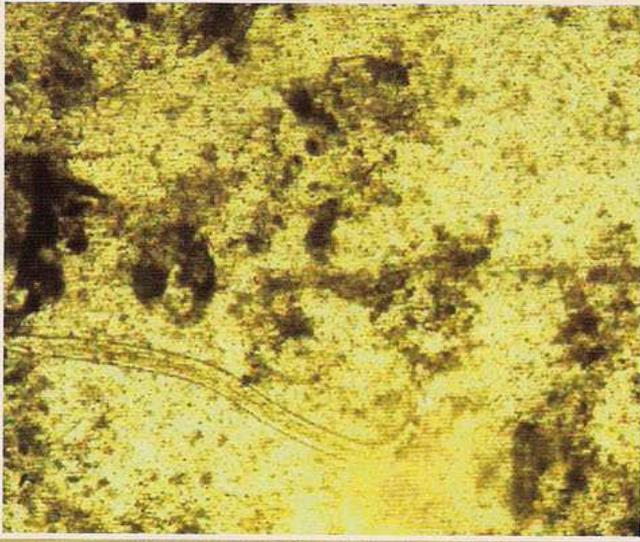
Cuanto mayor es la densidad aviar, se dispara la proporción de que las aves estén afectadas por este proceso y poder estudiarlo.

Uno de los lugares donde se despliega todo el abanico de síntomas por nematodosis, son las granjas de perdices y los palomares.

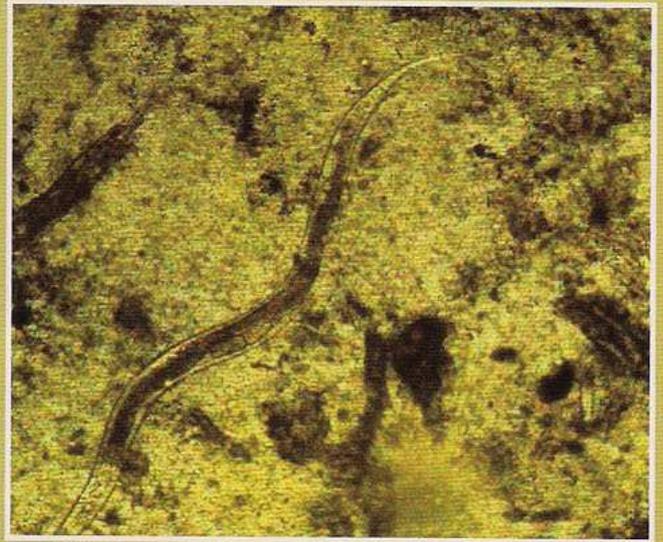
Muchas veces hay una carga tan grande que estos parásitos sí que terminan con la muerte del huésped y de una forma en ocasiones tan aguda que los afectados mueren en un estado de carnes absolutamente normal. En la necropsia de estos ejemplares si abrimos un segmento de intestino delgado nos sorprende ver en más de una ocasión tanta cantidad de formas adultas que parecen fideos ocupando toda la luz de esa sección de intestino.



Huevos ascaris.



Larvas de nematodos.



Larvas de nematodos.

Es cierto que este no es el patrón de síntomas más característico dentro de un aviario, pero lo resaltamos para que nunca se nos pase por alto.

Lo normal es que las aves vayan mermando su actividad física a la par que también va apareciendo un estado de delgadez que se hará de forma extrema en estadios finales.

El abdomen no tendrá un aspecto tan inflamado como en otras patologías, pero si será muy manifiesto en algunos individuos un aspecto del hígado muy aumentado y con colestasis biliar tan manifiesta que las zonas adyacentes de intestino están de color verdoso.

No es raro que este proceso se dé de forma aislada, es decir; muchas veces pueden aparecer coccidios, mega bacterias, e incluso tenias (vermes planos), lo cual nos hará aún más difícil el diagnóstico de esta parasitosis interna.

El diagnóstico no es difícil, y se puede hacer de dos formas:

Microscópicamente: en una necropsia al visualizar las formas adultas directamente.

Microscópicamente: en una flotación por sobresaturación se ven las formas típicas de cada fase de estos nematodos, bien sea viendo en vivo formas larvianas que se mueven en la preparación directamente si la muestra es reciente; o a través de sus huevos con formas características que nos permiten hasta incluso saber la especie en cuestión.

Un síntoma muy claro es que los individuos no paran de picotearse la zona de la cloaca con tan irritabilidad que llegan a hacerse heridas en la zona.

El tratamiento de esta parasitosis es sencillo y lo recomendamos hacer 3 veces al año. Hay muchos productos comerciales, pero dos principios activos que funcionan bien son el levamisol y el fenbendazol.

Si sabemos la existencia de estos parásitos debemos de repetir el tratamiento a las dos semanas aproximadamente para romper su ciclo y desinfectar bien todas las instalaciones.



Necropsia en busca de nematodo.



Forma adulta de nematodo.